
COPIA

DECARTA

ESCRITA AL EXCELENTISSIMO

SEÑOR MARQUES DE

AYTONA, &c.

POR EL P. Fr. IOSEPH DE
CARAVANTES, RELIGIOSO CAPUCHINO,
Misionario por su Magestad en sus Indias Occiden-
tales, entre el Barbarismo ciego de diuersas Nacio-
nes de Infieles que habitan en las Prouin-
cias de Caracas, y Cumana.

*EN QUE ACABANDO DE LLEGAR
de Indias a esta Ciudad de Sevilla por el mes de Agosto
de este año de 1666. dá cuenta a su Excelencia de los pro-
gressos, y frutos de la Mision que en dichos Infieles ha
hecho la Prouincia de Capuchinos de la Andalu-
zia, en mayores aumentos de la Religion
Catolica.*

CON LICENCIA.

En Sevilla, y por su original en Granada en la Imprenta Real de
Francisco Sanchez, en frente del Hospital de Corpus
Christi, Año de 1666.



NOVE me hallo (Excelentis señor) con falta de salud, y sobra de repugnancia de hazer esta relacion de los trabajos, frutos, y progressos de la Missiõ q̃ los Capuchinos tenemos entre varias Naciones de Indios infieles q̃ habita en las tierras adentro de las Prouincias de Caracas, y Cumanã atropellado cõ dichos, y otros resperos; lo harẽ por obedecer en ello a V. Ex. q̃ no à pocos dias que me lo tiene así mãdado. Y dãdo principio a esta relacìõ, def de el principio de dicha Missiõ, digo señor Ex. q̃ auiedo llegado a estos Puertos del Andaluzia seys Religiosos Capuchinos: que el año de 57. salimos de la Prouincia de Aragon, con orden de su Magestad, y Real Consejo de Indias, para passar a las Occidentales a la conversiõ de los Indios infieles, que habitan en la Prouincia de Cumanã: viendo que los Galeones no salian con la brevedad que deseavamos, dispuso el Prefecto, y Superior desta Missiõ, que en vna Nao, que hazia viage para las Costas de dicha Prouincia, fuesen delante de los demas tres de dichos Religiosos; que el Capitan de dicha Nao quiso llevar de limosna: y aviendo hecho el viage, y llegado a dichas Costas de las Indias, y reconocido, que por entonces no era posible (por varias causas) entrar en las tierras de los Indios infieles, entretanto, que llegavan a incorporarse los otros tres Religiosos que quedavan acá, para passar despues en los Galeones, les pareciõ hazer Misiones, predicando, y confesando en las Ciudades de aquellas Costas; que se componen de Españoles, de Negros, Indios, y Mulatos. Y fue Nuestro Señor servido de aprouar este intento, obrando luego, mediante dicha predicaciõ, notables conversiones de almas, abraçando todas la Penitencia que se les predicava, con tal fervor, que en muchos meses, y avn en años enteros no se veian por las calles sino penitentes, y penitencias muy notables; y en las Iglesias, frecuencia grande de Sacramentos (cosa que hasta oy Jara, y allã antes no se acostumbra) y tanta multitud, y diversidad de gentes (que oyeron la predicaciõ, y Doctrina

de dichos Religiosos) se notò, que no quedò al guno, Blanco Negro, Indio, ni Mulato, Cavallero, ni Dama delicada, que no biziera rigurosas, y publicas penitencias; y disponiendolo así Nueſtro Señor, que tenia determinado embiar vna grave Peste a aquellas tierras; de que (llegando el dafò) moririan de solos los oyentes de aquellos Padres hasta 5000. personas; y quiso su Divina Mageſtad disponer aquella mies con tanto calor de penitencias, y frecuencia de Sacramentos, para tener tan buen Agoſto de almas, que todas nos dexaron vna grande certidumbre de su ſalvacion.

Y para asegurarla mas, diſpuso N. Señor, que nos hallaramos ya juntos, a el tiempo de dicha Peste, los scys Religiosos dichos de la Prouincia de Aragon, y otros tantos deſta de Capuchinos del Andaluzia: por quanto su Mageſtad los mandò y a instancias de la Prouincia de Caracas, que movido de la predicacion, y exemplo de los Religiosos arriba dichos, lo ſolicitò con todas veras con su Mageſtad, y lo conſiguiò con mucha brevedad; dandoles orden a dichos Religiosos, de que se emplearan, no ſolo en la còuersion de los Indios infieles de aquella Prouincia, ſino tambien de que proſiguieran por todas las Ciudades de ella, haciendo Miſiões, predicando, y confeſando, como en las demas Ciudades ſe avia hecho. Y con eſta cauſa (al tiempo de la Peste) ſe hallò junto todo el dicho numero de Religiosos. Y auiedo ſervido en ella todos, en todo el tiempo que durò, ninguno ſacò della ni vn dolor de cabeça; mucha alegria ſi de coraçon, por aver gozado tan buena ocaſion de ayudar a tantas almas: que ſino huiera ſido por nueſtra aſiſtencia, muchas dellas huieran ſalido deſta vida ſin recibir los ſantos Sacramentos. Paſſada la Peste ſe repartieron por diuerſas partes los Religiosos, los vnos tomaron vna fundacion, y Doctrina en tierras de Indios infieles (llamados Guamonteyes) diſtantes de Caracas hasta 150. leguas, paſſando notables trabajos antes de poder conſeguir eſto.

Otros de los Religiosos (ſegun el dicho orden de su Mageſtad) proſiguieron en predicar Apoſtolicamente por las Ciudades

3
dades de dicha Prouincia. y en todas, y en todos los oyentes ſe experimentò copioſo fruto; y ſe vieron en eſtas Miſiões muchos, y muy notables conuerſiones de perſonas de todos eſtados, y ſexos. Muchas mugeres, de Magdalenas eſcandalosas, paſſaron a ſer Magdalenas muy exenpiars, y penitentes; y muchos hombres, de Saulos, y Zacheos peccadores, ſe trocaron en Paulos, y Zacheos arrepentidos, y juſtos; con grande, y comun admiracion, y exemplo. Muchos, y muchas renunciando el ſiglo, y ſus vanidades, abraçaron ſeueros el habito, y eſtado de perfeccion en diſerentes Religiones, y deſtas algunos menos perfectos, tomaron con mayores alientos el eſtudiodio, y exercicio de las virtudes; y de todos eſtados muchos abraçaron con grande fervor, y frecuencia el exercicio ſanto de la Oracion mental. Con que ſe han criado, y ay oy en aquellas partes perſonas de todos eſtados de ſingulariſſima perfeccion.

Y en el Convento de Religioſas de la Ciudad de Truxillo (que antes no tenia ni aun conocimiento de lo que era Oracion mental) tomaron tan a pechos ſu exercicio, que perſuadiendolas noſotros a tener todos los dias vna hora de dicha Oracion mental, eſtablezieron tener dos de Comunidad todos los dias. Y auia tanta neceſſidad de Doctrina en aquellas partes, que en algunas de las Ciudades donde predicaron dichos Religiosos, no avian tenido j:mas ſermon; con que las coſtumbres eſtavan muy eſtragadas, y los vicios reynando en las almas, y la virtud olvidada. Y deſpues de dicha predicacion, ſe trocaron las fuerſes, abraçando con toda eſcacia la virtud, y reformando las coſtumbres; y avn los trages en muchas de las Ciudades, y Lugares en que dichos Religiosos predicaron, que ſon, la Ciudad de Caracas, la de la Nueva Valencia, la Nueva Segovia, Nilgua, el Tucuyo, Choro, Carora, Truxillo, Maracaibo, la Margarita, Cumanà, Nueva Barcelona, Cumanagoto, Cumanacoa; y tambien en los Lugares de la Guaira, Petare, los Guarenas, Vitoria, San Mateo, Cagua, Turmeque, Quibor, Quara, Borojó, El Cocuyo de la Coſta, &c. Y todos

dos los de dichas Ciudades, y Lugares quedaron tan reformados, y trocados, que ofrecian a todos motivos de alabar a Dios, y mas el ver, que hasta oy dura, conservandose los dichos en el amor a la virtud, aborrecimiento del vicio, y en dichos exercicios de Penitencias, Oracion, y frecuencia de Sacramentos.

Entre tanto que esto configuieron dichos Religiosos, los restantes de ellos trabajaron con notable valor, y constancia en la Provincia de Cumanà, haziendo diversas entradas en las tierras de los Infieles de aquella Provincia, los quales han sido siempre Indios muy bravos, y tan belicosos, que nunca los auia podido conquistar, ni sujetar los Españolaes, aunque lo intentaron diversas vezes los que viven en las Ciudades de aquella Provincia. Y por mirar dichos Indios a los Religiosos como a Españolaes enemigos suyos, padecieron mas de lo que puede significarse, en las entradas varias que hizieron a las tierras de dichos Barbaros Indios. De quienes siempre eran mal recibidos, y peor tratados, no solo de palabra, sino de obra; y muchas vezes estuuiéron ya para quitar la vida a los Religiosos, y aun los Indios Caribes para asarlos, y comerlos. Y lo huuiéron hecho, y similagrolamente no les huuiera N. Señor conservado la vida, como sucedió entre otras ocasiones, vna, que al yr a matar a vno de dichos Religiosos, le vieron de repente asistido, y cercado de personajes de tanta Magestad, y respeto (como ellos mismos despues publicaron) que por esta causa no se atrevieron a executar sus intentos.

Aumentava el trabajo de dichas entradas, ser las tierras tan pobladas con montes alperisimos, los caminos no se hallavan, y si se encontraba con alguna fenda, era llena de espinas tan rigurosas, que solian sacar cuero, carne, y sangre a un tiempo; y si desto faltava, sobrauan por aquellos caminos culebras de extraña grandeza, venenosissimas; y tigres tan fieros, que sujetan, y matan toros, y cavallos muy bravos. Pantanos tambien se encontravan a cada passo, y tales, que se metian en ellos los Religiosos (sin saber como) hasta cerca de la cintura, y a vezes era menester mucho tiempo, y ayuda para salir dellos. Despues se

seguia

4
seguia por alivio de tan peligrosos caminos, entremeter en los montanos, que tanavan a los Religiosos tan mal, y tan por de lo dicho. El suitero era las mas vezes todo el dia vn poco de pan de rayz de arbol, y alperito, que al passarlo parecia va aser rando la garganta. Algun Indio bauto, que por humanidad, o por inhumanidad, puso a los Religiosos, para que se reparassen de tanto trabajo, a mas de dicho pan, vn guisado todo de pimientos muy fuertes. Si algunos de dichos Barbaros los recibian medio bien, y tratavamos de reduzitlos a Pueblo (porque no los tienen, y solo estàn dos, o tres casaf juntas, y distantes a vna, y a dos leguas de otras) dezian, que como avian de dexar sus casaf, y los hueselos de sus padres, abuelos, y parientes, que en ellas tenian enterrados, y la comodidad de tener ya alli sus comidas, sembrados, y tierras a proposito para ellos? Si se les dezia, que era preciso para oyr la palabra de Dios, juntarse, y haazer Pueblos donde pudiesen tener Padres. Dezian: Y que es Dios? Al dezirles que era el Criador de Cielo, y Tierra, &c. se reian, pareciendoles, que era engaño, o cuento. Si proseguia- mos, diciendo, que si no obravan, y crecian lo que les proponia- mos, no podian yr a gozar la gloria eterna del Cielo, y que los condenaria Dios N. Señor, al infierno. Dezian: Y qué cosa es Gloria eterna? y qué cosa infierno? Y al dezirles, lo oian como cuento fabuloso, y se reian de todo. Y alguno huvo, que al de- zirlo, que si era malo, lo echaria Dios al infierno a padecer fue- gos eternos. Respondió: Pues yo no querè y allá, y con esso no yrè. Tanta como esta era su ceguedad, è ignorancia, y que no pareçe posible llegar a mas, pues estavan tan sin conocimiento de Dios, que preguntando nosotros a los mas auisados de ellos, que quien auia criado el Cielo, y la Tierra? Despues de averlo que quien auia criado en su lengua. El Indio no sabe es- pensado mucho, respondieron en su lengua. El Indio no sabe es- so, lo mas que sabemos dezir es, que ha mucho tiempo que está hecho. Si algunos se movian a lo que les proponiamos, venian otros Indios perversos (que llaman Piaches, a quienes suele ha- blar, y tiene engañados el Demonio) y les quitavan de executar aquellos buenos intentos, atemorizandoles de varias maneras, y ame-

y amenaxandolos a vezes con castigos del Demonio (a quien, aui que no conocen con la formalidad que nosotros le temen, mirandole como vna cosa formidable, que puede hazerles daños, como allá hazen los Tigres, y quitarles la vida, ò embiarles enfermedades. Hasta de vn Español, en la realidad, ò en la apariencia, se valió tambien el Demonio, haciendole entrar entre los Indios, que ya estauan movidos para su conversion, y les fue persuadiendo, que no nos permitieran en sus tierras, porque él sabia que les estaria muy mal, porque eramos vna gente mala, y q̃ si nos recibian los matariamos de varias maneras, y a biẽ librar los vendriamos a hazer esclauos, entregandolos a los Españoles para que se siruiesen dellos, ò le vengassen de las guerras passadas de otros tiempos. Y por estas y otras causas todo fue padecer a feraz, y trabajar sin fruto entre estos Barbaros por espacio de dos años y medio. Los quales passados, con cõstante perseverancia, en medio de dichos trabajos, y de otros muchos de diuersos generos fue N. Señor servido de querer premiar la perseverancia, y trabajos de los Religiosos, y oyr sus ruegos, y oraciones escaminadas a su Magestad Diuina, todo el dicho tiempo, al mesmo fin de la conversion de tantos, y tan ciegos Barbaros, mouiendo su Magestad Soberana a algunos de ellos, los mas principales, los quales fueron a pagarnos las visitas hechas, y a lleuarnos de camino a sus tierras (como lo hizieron) con que con ellos, y el gentio a dichos Indios sujeto, se dió principio a la primera poblacion, y reduccion de dicha Prouincia de Cumaná, que se fundó en vn grande, y ameno prado que está al pie de vno de los mas eminentes montes que tiene el mundo, que se llama el Guacharo, y a esta dicha primera poblacion, y a su Iglesia se le dió el titulo de Santa Maria de los Angeles.

Con tan buen principio dió fin el año de 59. y començo el de 60. y en este, y los siguientes, hasta el de 64. se tomaron cinco fundaciones mas, se formaron otros tantos Pueblos, ò Iglesias, hechas estas a manos de los Religiosos, cortando antes por sus manos las maderas necesarias, y cargando los materiales sobre sus ombros. Con que sin contar las dos Poblaciones, ò Iglesias que

que los primeros Padres desta misson hizieron entre los Indios Infieles (llamados Piritus, donde oy dignísimamẽte a sus Religiosos Recoletos, hijos de N. Serafico P. S. Francisco) son siete las que oy tenemos, las cinco en la Prouincia de Cumaná, q̃ son S. Maria de los Angeles, Nuestra Señora del Pilar, San Salvador, San Juan Bautista, y San Francisco Nuestro Padre; las otras dos en la Prouincia de Caracas, que se intitulan, la vna San Antonio de Padua, y la otra (romando el nombre del territorio) se llama el Pao. Y todas ellas están útuadas en muy sanos, y fertiles territorios, en vegas muy dilatadas, y valles sobre manera grandes, y amenos, bañados de muchos Rios, mayores, y menores, de tal manera, que beneficiadas aquellas tierras por los Españoles, podrian rendir frutos suficientes para el sustento de muchas Españas. Estas siete poblaciones se formaron de Indios Infieles de otras tantas Naciones, como son, Guamonteyes Chaimas, Tapias, Azaguas, Cuacas, Cores, y Caribes, cuyas Cabeças, ò Caziques, ya reduzidos a el Gremio de la Iglesia, se va aumentando cada dia el numero de Convertidos, y pobladores, que aunque con los Piritus no pasarán oy de nueve mil almas, se van agregando otros muchos de nuevo cada dia; por ocañõ de estar ya las Cabeças reduzidas, y tambien por predicarles en su lengua muchas vezes los Religiosos: aviendo primero para esto vencido, no pocas dificultades, sacando su lengua en forma de arte, siendo de las mas dificultosas que tiene el mundo; que así por esto como por la brevedad del tiempo en que se sacó en esta forma, fue tenida de muchos la obra por milagrosa; y a mas de este quader no, ò libro, otro de Sermones varios en la misma lengua; que predicados, se va experimentando notable fruto. Cosa que se pudo reconocer bastantemente en vna ocañõ, que predicado a vn copioso numero de Infieles barbaros, sobre la inmortalidad del alma, y gloria eterna del Cielo, acatado el Sermõ començoaron muchos de los Barbaros a alabar a Dios Nuestro Señor, diciendo en su lengua a voces: O Dios grande, ò Dios bueno. Y esto con demonstraciones grandes de regozijo, y no menor

menor de los Religiosos, que oyendoles las primeras alabanzas que auian dado en toda su vida a su Divina Magestad, derramauan lagrimas de gozo, y alegria.

De que se han seguido otros muchos frutos en servicio de el Criador del Vniuerso, y los comunes son. El primero, que los Indios que habitan en las Prouincias mas remotas a nuestra Mision, y han tenido noticia de nuestros Religiosos, no pudiendo por esta, y otras causas venir facilmete a poblar se, y vivir entre los que ya tienen Obreros para su enseñanza los están pidiendo afectuosamente para sus tierras, y Prouincias, lo qual no se les ha podido conceder por estar ya todos los de la Misiõ ocupados en las poblaciones de los nueuamente convertidos, y no auer otros Ministros del Euangelio que poderles remitir.

El segundo fruto es, el de los Indios que han muerto ya muchos Christianos, que por todos seràn hasta mil personas, y la mayor parte de ellos han sido niños, y muchachos, con que el fruto aurà sido mas seguro para el Cielo.

Tambien se le han seguido a el Imperio, y Monarquia de España no pocas, ni pequeñas conveniencias temporales: y es la primera, auer alentado, y conseguido de aquellos Barbaros belicosos, a persuacion de los Religiosos de nuestra Mision, no solo paz, y amistad con los Españoles, sino rendiendose a la obediencia del Rey nuestro señor: cuya fundacion hã hecho los principales Caziques de aquellas Naciones, en presencia de los Gobernadores que en Cumana ha tenido, y tiene su Magestad, de que son buenos testigos Don Iuan de Viedma y Caravajal (que oy asiste en la Corte de España) y Don Iuan Bravo de Acuña (que al presente se halla gobernando la Prouincia de Cumana) los quales, y otros muchos Ministros Reales, recibieron, en nombre de su Magestad, la paz, y obediencia de los Caziques de aquellas Naciones. Y asimismo la han dado los Indios Caribes, que hasta entonces no dexavan vivir en aquellas Costas a los Españoles, persiguiendolos por mar, y tierra, degollando los que podian coger a sus manos, y comiendoles sus mejores carnes. Faccion conseguida milagrosamente.

6
mente por nuestros Misionarios, no con poca admiracion, asi de los Españoles, que viuen en aquellas Prouincias, como tambien de los mismos Caribes, que hasta entonces no auian imaginado tal cosa. Vno de los quales (que pareció ser Cazique de buen entendimiento, y presencia personal) dixo a el tiempo de dar la Obediencia: *Esto se deu de querer ya acabar, pues recibimos con tanto gusto a los Padres en nuestras proprias tierras, y damos la Paz, y Obediencia a nuestros antiguos Enemigos los Españoles.*

La ceremonia con que los Caribes celebran el Acto de Obediencia, y Paz, en presencia de los Ministros Reales, y de nuestros Religiosos, es hazer pedazos vn Arco, y Flechas, que son las ordinarias Armas de aquellos Barbaros, y abriendo vn hoyo en la tierra, las encierran en ella, diciendo: *Tu queda la guerra sepultada para con los Españoles, y la paz queda sobre la tierra.* Cuya amistad han guardado tan fielmente, que desde que se rindieron a los Españoles, no les han ofendido, ni hecho daño alguno, antes bien les dexan libremente passar por sus tierras, los reciben en ellas gustosos, y de sus frutos comestibles les dãn lo necesario para el sustento de la vida humana.

22
La segunda conveniencia es, el poder aora vivir los Españoles de aquellas costas seguros en sus Valles con las haciendas de campo, y ganado bacuno, y caballar, que antes no podian cultivar, ni criar por las invasiones que cada dia les hazian los Caribes, persiguiendo, asi a los Españoles, como a los Negros, Mulatos, y demas gente de su servicio, de que se siguió la total perdida, y destruccion de aquellas haciendas, las quales no solamente quedan ya recuperadas, sino tambien aumentadas, en tanto grado, que a el passo que nuestra Mision va conquistando, y allanando nuevas Prouincias de Indios, con las Armas celestiales de la Palabra de Dios, con la paciencia, y tolerancia de trabajos, a esse mesmo aumentan los Españoles sus haciendas, cultiuan la tierra, cogen sus frutos, y forman copiosas manadas de vacas, y yeguas, &c.

La tercera conveniencia es, el poder entrar los Españoles en

en las tierras de los Indios, a sacar el ganado vacuno que quisiere, y formar corambre: como con efecto han entrado ya los que vienen en las Provincias de Cumaná, y Nueva Barcelona, y han sacado tanto ganado deste genero, que no solo les sirve de sustento, y a los Soldados que tiene su Magestad en la grande Fuertza de Anaya, pero se forma tanta cantidad de corambre, quanto se puede gastar en España, y en las mas Provincias de la Europa. Tanta como esta es la abundancia de ganado vacuno que en aquellas Provincias se cria.

La quarta conveniencia es, aver comprehendido esta Mision y territorio muy dilatado, y delos mas fertiles que tiene America; el qual, y sus habitadores ya pacificos, obidientes, y agregados a la Corona de nuestro Gran Monarca Carlos Segundo, no solamente obsequian, y guardan la Paz, y confederacion que han efectuado a los Españoles, sino que en su ayuda de estos salen a la campaña contra los enemigos que por mar pretenden invadir aquellas Costas. Y estos Indios nuevamente convertidos, tienen sus habitaciones a las espaldas de las Provincias de Cumaná, Nueva Barcelona, y Caracas, y por aquella parte están seguros los Españoles de que los enemigos entren a hazerles hostilidad por el gran Rio Orinoco, como ya la han intentado los Estrangeros, y no lo han podido conseguir, por el temor que tienen a los Indios que habitá en aquellas Provincias, y a sus flechas venenadas, cuyas heridas no tienen humano remedio, en sacando con las flegetas lágre: como se experimentò el año pasado de 1639, que aviendo entrado en esta tierra los Ingleses Pyratas de Xamaica, y estando saqueando la Ciudad, è Iglesias de Cumaná, a el oyr que llegavan de tropelia los Indios convertidos de aquellas Provincias, en defensa de los Españoles, dixo el General de los Ingleses, con grande turbacion a sus Soldados: *Kamnat, kamnat, de aqui, porque viene ya junta la Sa: lagina*. Y con sola esta voz se retiraron los enemigos a sus embarcaciones, dexando libre la tierra de sus hostilidades.

La vltima conveniencia es, que teniendo, como ya se tiene, en paz y obediencia a los Indios de aquellas Provincias, está

facil,

facil, y llano el camino para el descubrimiento del grande Tesoro del Dorado, que (segun tradiciones de los naturales de aquella tierra) está mucho mas adelante de las Provincias de nuestra Mision: el qual Tesoro, dicen por encarecimiento, ser tan grande, y rico, que ay riscos de oro fino quaxado naturalmente como tiene piedras vna canteria. De este Tesoro dio noticia (entre otros) vn Español, q aviendo entrado por el Rio Orinoco en las Provincias de los Indios Caribes, en compañía de su Padre, y otros Soldados, les quitaron los Barbaros la vida a todos ellos, reservando la del Español, de quien vamos haziedo mécion, que por ser entonces muchacho, y de buen aspecto le cobró afeccion vno de los Caciques principales de aquella tierra, y le casó con su hija: y muerto el Barbaro, quedó el Español como Reyezuelo de aquella tierra, y señor de la Montaña de Oro, a quien el mesmo le impuso el nombre de *Tesoro del Dorado*. Y queriendo este mancebo abrir camino para que gozasse España de aquella riqueza, se vino a la Costa de Cartagena; trayendo consigo por leñas del Tesoro, cantidad de texos de oro fino, con intento de remitirlos a la Corte de España: pero los Españoles de la Costa le cogieron los texos, y publicand, que hombre que hazia prepuelta como aquella, no podia ser sino loco, embustero, mentiroso; conque el Español aviendo oydo tales oprobrios, se bolvio con todo secreto a su habitacion; dexando confusos, è imaginativos a los de la Costa. Y aunque confesso ingenuamente, que esta narrativa mas parece cuento que historia; no le ha parecido así a vn vezino de Caracas, nobrado el Capitan Luá de Ochoa: el qual, por las noticias que de el Tesoro tenia, tomó a sus expensas el descubrimiento; y preceediendo pactos, y asiento con vn Gobernador de aquellas Costas, previno su viaje; ystando ya dispuesto para ello, con la gente de su seguito, le desconfiaron sus amigos con el Gobernador de la tierra, el qual le mando retirar a su casa: con que por este medio cesó por entonces la empuella del Tesoro. Vesta puede tener cada dia mas de utilidad, y respecto de estar la entrada de la tierra en paz, y sosiego. Y aun que

la tradicion de este Theforo no sea cierta, como la afirman muchos de los habitantes de Caracas, y Cumana; eó todo esto lo es, que en el territorio de Cumana (que llaman, *las llaldas de Paria*) y en otras partes de aquellas dilatadas Prouincias, se han reconocido muchas señales de riquissimos minerales de oro, de que no hizen aprecio los naturales Indios.

Pero dexando ya de hablar de materiales Theforos, bolveré (Ezeclentif. leñor) a tratar de los espirituales, que nosotros buscamos entre aquellos asperos, y empinados Montes, esto es, la conversion de las almas de vnos Barbaros tan crueles, e inhumanos, a quienes và labrando, y perficionando la palabra del Evangelio, y de Lobos fieros los ha buuelto mansos Corberos, en tanto grado, que quando salen algunos de nuestros Religiosos a buscar por los Montes almas para el Cielo, los và acompañado los Indios nuevamente convertidos, y con mucho a mor, y agasajo les buscan las fendas, y abren camino para que sigan su viage, ayudando de su parte todo lo que les es posible, para que se predique, y conviertan los Infieles. Ya un que en otros tiempos se padecia en estos viages innumerables trabajos, sin mas fruto que el de padecer por Dios, y dexar de su diuina Magestad alguna mal recebida noticia en aquellos Montes: ya oy (mejorados los tiempos) rinde la semilla de su sagrado Evangelio fazonados frutos de almas, y se consiguen los viages con mucha facilidad, convirtiendose en cada vno ya sesenta almas, ya ciento, ya docientas: los quales Indios dexan voluntariamente sus habitaciones, frutos, y semétras, y se vienen en seguimiento del Religiofo, que en nombre del diuino Pastor los llama, y convida para la grande cena de la gloria. Y es cosa de singularissimo cósuelo traerlos así a mandadas para Dios, como experimentó vno de nuestros Religiosos el año pasado de 1665, vispera de N. Serafico P. S. Fracisco que le vinieron siguiendo desde las Montañas, hasta llegar a vna de nuestras Poblaciones, mas de docientos y cinquenta Indios: a los quales, y los demas que de este modo nos buscan, y solicitan, los repetimos en vno de dos modos: ó depoli-
tados

8
randonos en territorio, para que formen nuevas Poblaciones: los quales en el interim que fabrican casas, cultivan la tierra, y cogen sus frutos, no dexan de pasar algunos trabajos, e incomodidades: ó agregandolos a los Indios que ya en lugares poblados tenemos reducidos: y estos se ha dispuesto, que a toque de caxas, y de otros instrumentos, los salgan a recibir con mucho regozijo y fiesta, imitando en esto el recibimiento del hijo Prodigio. Y por aver, hallado en aquellas Prouincias tantos hijos Prodigos, Dracmas y Ovejas perdidas, todo es gozo, jubilo, y alegría: y todos darles, y pedir que se nos den los parabienes; y con el mejor banquete que aquellas tierras permiten, son recibidos estos huestpedes, y regalados, y hasta que tiénen proprias casas, y comidas: los sustentan a su costa los ya convertidos, y hospedan en sus casas, mediante las persuaciones de nuestros Religiosos, y les ayudan a fabricar sus casas, labrar sus tierras, y coger sus frutos, y por este medio se facilita cada dia el venirse otros muchos Infieles a reducir, y vnirse con el demas rebaño de las ovejas de Christo.

Por prueua del amor que ya tienen aquellos Barbaros a nuestros Religiosos, referiré en este lugar algunos casos particulares. Y es el primero, el de vn Indio, nombrado Aguacayma, Cacique valeroso, y de grande nombre entre aquellas barbaras Naciones, el qual cobió tan singular amor a nuestros Religiosos, que fabricó su casa inmediatamente a la nuestra, y reprehendia a los Indios que yvan sin licencia de la Mision a cagar a vn puestto de abundante caga, que se intitula, la Cucua de el Guacharo, porque decia, que aquella caga se nos auia de dexar solo para nuestro sustento. Y si venia algun Indio forastero, y luego que llegaua, y antes de bolverle, no yva a tomar la bendicion de nuestros Religiosos, les daua vn grane reprehension. Y luego le pagó nuestro Señor de contado a este Indio su deuocion, porque auiendo dado el mal de la muerte, y estando bien carequizado, y dispuesto, a lo que se pudo colegir, recibió el Santo Bautismo, y pasó a la vida eterna.

Otro Indio infiel, llamado Guayana, los cobió tal amor,

y amistad, que dexando a sus padres, parientes, y lementeras, se vino a nuestra casa, de donde no era posible separarlo, como ni tampoco el exercicio de barrer, y limpiar las oficinas, traer agua, y hazer lo demas que se ofrecia, y por no dexar de acudir a este exercicio se escusaua de hallarle en las fiestas, y banquetes que en sus tierras celebraban sus parientes, y finalmente, despues de algunos dias, le premiò Dios Nuestro Señor con el descanso eterno, del qual (segun buenas presunciones) fue a gozar, muriendo en nuestras manos, acabando de recibir el santo Sacramento del Bautismo.

Otro Indio, llamado Poye, que era Cacique principal, y luego que oyò predicar a Nuestros Religiosos, dexò dos mugeres de tres que tenia, preguntandole vn dia, como estaua? Respondiò: *Con tantos cuydados, que no me dexan dormir, y descansar.* Y bolviendole a preguntar, de que tenia tantos cuydados? Respondiò: *De ver que los Religiosos estan fijos de bastimentos.* Y era assi verdad, que se padecia generalmente hambre en aquellas tierras, ocasionada de vna inmenidad de langostas, que auian talado, y consumido los frutos. En otra ocasion, estando enfermo este mismo Indio, fui a verle, temeroso de que se moria, y preguntandole, como se hallaua de su enfermedad? Me respondiò: *Mi mal, Padre mío, en esta ocasion no es de muerte, porque como ha de quitarme Dios la vida en tiempo que Vs. paternidades tienen necesidad de mi persona, como yo la tienen, para que les busque, y trayga de comer?* Y se reconociò, que estas palabras salian afectuamente de lo mas intimo de su coraçon. Y era tanto el amor que este Indio nos tenia, que con ser muy viejo, y los de su Nacion naturalmente malos trabajadores, cubierto su cuerpo de sudor, trabajaua todos los dias de Sol a Sol en cultivar la tierra para el sustento de los Religiosos de la Mision.

Hasta los Indios Caribes, assi los de las islas de Barlouento, como las de Tierra firme, que estan habituados a sustentarse de carne humana, que singular el amor que cobraron a nuestros Religiosos; y particular, luego que nos vieron los Isleños, nos quisieron llevar para su enseñanza, y para que nos assegu-

rassemos

rassemos de que no nos quitarian la vida, ni molestarian nuestras personas, ofrecierò dexar en rehenes algunos de sus hijos, en poder del Governador de Cumana, para que en ellos se pudiese vengar qualquier agrauio que se nos hiziesse, y sobre esta pretension vinieron de sus Islas diuersas vezes, cosa que no pudieron conseguir (no con poco desconsuelo nuestro) por escutar toda la Mision destinada solamente para los Infieles de Tierra firme. Cuyos Caribes comprovauon tambien su amor con auer dado, a persuacion nuestra, la obediencia a su Magestad, y asentado paz, y amistad con los Españoles, dexandolos desde entòces passar por sus tierras (que llaman Amàna) y sacar de ellas el ganado vacuno, y corambre que buscan en sus tierras.

Y en que se hizo singular reparo, fue, que vn Cazi que principal, y el de mas nombre entre los Caribes, llamado Arirama (mas fiero que las fieras, y tan enemigo del genero humano, que ordinariamente tenia carniceria de hombres para el sustento de su persona, y las de su familia) a la primera vista que diò a nuestros Religiosos, se mostrò tan humano, que fue a buscar algun sustento con que regalarlos, y el mismo vino cargado de diferentes frutas, y viandas, y polstrandose con ellas a los pies de vno de nuestros Religiosos, le presentò aquel regalo con humildad grande, besandole la mano, y diziendo: *Padre santo, Padre santo.* Cosa que muchos de los presentes que le conocian no lo acababan de creer, aunque lo estauan viendo con sus ojos. Y valiendonos de la ocasion, se comò vna fundacion entre esta gente, de los quales ay ya muchos Christianos, y algunos de cierto en el Cielo, pues murieron siendo pargulos, y sin malicia alguna, despues de auer recibido el santo Bautismo.

Hasta los Barbaros distantes de nosotros, que jamas han oydo la palabra de Dios, tienen algunos de ellos tal amor al nombre de Capuchino, que auiendo salido de su tierra vn Cazi que de los tales (llamado Macareima) con mucho numero de gente de su dominio, llegó en la ocasion que yo me hallaua en compaña del Maestro de Campo de la Prouincia de la Nueva Barcelona (llamado Juan Correa) y despues de auer

pos

nos vió preguntel Barbaro a el Maestro de Campo, quien era yo? y a penas oyó (estando sentado) la respuesta, de que era Padre Capuchino, quando se levanto de su asiento a toda prisa, y muy gozoso se vino para mi diziendo en voz alta: Capuchino? Capuchino? y besando el habito hizo llegar a toda su gente a hazer la misma funcion.

Y concluyendo este punto del amor que ha puesto Nuestro Señor en aquellos Barbaros, para con los Religiosos, digo, que quando alguno de nosotros sale de alguna de aquellas Poblaciones para hazer viage forçoso, en sabiendolo los Infieles se cõgregan todos, y temerosos de q̃ nos sea para siempre la yda del Religioso, le dicen con grande ansia, y cariño: *Mira Padre, que te suplicamos te vuelvas presto, mira que eres nuestro Padre, y que como a tal se amamos, y queremos.* Y con esto le ofrecen lo necessario para el camino. Y quando buelve a la Poblacion el Religioso, a dñificarle de lexos, dicen muy alegres a voces: *Mirad, mirad, que ya viene el Padre.* Y en llegando vienen ellos muy contentos a darle la biẽ venida, y tras de ellos sus mugeres, y todos muy gozosos, le hazen varios agasajos, Bendito sea Dios por tantas misericordias.

A cuya gloria referirẽ aqui a V. Excelencia algunos casos de conversiones particulares. Y sea el primer exemplar, vn Indio envejecido en sus barbaras costumbres, y de edad ya de algunos cien años; el qual estando muriendole en el miserable estado de su infidelidad, fuymos muchas vezes a exortarle, y a vno, y a otro Religioso, para que recibiera el santo Bautismo, y otras tantas vezes nos arrojaua de sí con notable desprecio nuestro, de el, y de todos los de su casa, y en particular de su muger, la qual le aprouaua el intento de no dexarse Bautizar, añadiendo mas, que si lo hazia se moriria luego. Perseueramos nosotros en la empresa, despreciado sus contradicciones, nuestros peligros, y desprecios, y fue Nuestro Señor servido de premiar nuestro zelo, y perseuerancia, comunicando sus auxilios efegces al tal Indio, para abrazar lo que le persuadíamos. Y catequizado, y acõcediendo de recibir el Sacramento del Bautismo, el tal Indio, para abrazar lo que le persuadíamos. Y catequizado, y acõcediendo de recibir el Sacramento del Bautismo, el tal Indio, para abrazar lo que le persuadíamos.

Otro

Otro exemplar es, el de vn fiero Caribe Cazique de mucho nombre entre los de su Nacion, y terror de las demas, por la crueldad, y frecuencia con que perseguia, mataua, y comia a muchas personas de varias Naciones (al qual llamauan Ocapra) dióle el mal de la muerte, viñole diuerlas vezes vn Religioso, no con poco riesgo de dar la vida en la demãda, y despues de varias exortaciones, y visitas, fue Nuestro Señor servido se dexasse catequizar, y Bautizar con tanta satisfaccion de que se auia dispuesto bien para recibir este Sacramento, y de que Nuestro Señor le queria para sí, que acabando de recibirle hizo llamar a los Indios infieles de su Nacion (a el sujetos) y se hizo predicador de ellos, exortandolos a que amasen mucho a nuestros Religiosos, que tuuiessem de ellos siempre consigo, y que abrazassen su doctrina; y con esto murió al mundo, dexandonos con vna moral certidumbre, de que fue a vivir para siempre con Dios,

El caso q̃ se sigue nos ofrece no menores motiuos de alabar a su Diuina Magestad, y es de vna India que nunca auia visto, ni oydo a los Religiosos, de edad ya de hasta ciento y cincuenta años (segun podimos llegar a entender) esta tal tuvo algunas noticias por otros, de lo que enseñauan los Padres, y estando hasta veynte leguas distante de nosotros, y no pudiendo moverse, por estar tan deuil, que no se reconocia en ella mas que la piel, y los huesos, configuio de vn Indio Carecuneno, que la lleuasse hasta donde estauamos nosotros (que es otro exemplo grande de caridad) pues traxo sobre sus ombros por montes asperisimos, aquella oueja perdida camino de veynte leguas, y llegando vn dia de Domingo por la tarde del presente año a la poblacion de S. MARIA de los Angeles, pasó por el medio de la plaza a vista nuestra, y de muchissima gente con la India moribunda sobre sus ombros. Acudimos al punto, y sabiendo que en tanto camino no auia prouado alimento alguno, y que se venia muriendo, la persuadimos a tomarse alguna cosa, porque no se nos muriera sin recibir el Bautismo. Y despues llegando la a catequizar, y a persuadirle a gracias.

Ditos N. S. Señores, porque la auia guardado tanto tiempo, y dado vida, y ocasion para ver los Religiosos, y recebir de ellos el santo Bautismo, ella lo hazia con tanta deuocion, que juntas sus manos, alabaua, y daua gracias a la Diuina Magestad, como nosotros le enseñauamos, repitiendo tambien (sus manos juntas) quantas palabras le dezimos de su Magestad Diuina. Y añadió el dezir: *Muchos tiempo ha Padre mio, que yo desia gozar de la Doctrina de los Padres, y el no poderme yo mouer me lo ha esforuado con hartos sentimientos mio, basta que me confió este Indio que me traxo; aora estoy contenta, hazme Christiana, y ponme por nombre Micaela.* Y esto dicho, y catequizada se Bautizó con hartos consuelo nuestro, viendo tantas señales de la predestinacion de aquella Alma, que la hizo mas segura, el ver que luego que recibió el santo Bautismo murió.

Aun fue mas cierta la eterna predestinacion, y salvacion del alma de vn niño que estando muriendose en ocasion que entraron dos Religiosos en sus tierras, que eran de infieles, y tan opuestos a los Españoles, y al santo Bautismo, que no se atreuiian a bautizarle, estando delante sus padres, porque no lo permitirian, esperar on ocasion q se apartassen del dicho niño moribundo, y sucediéndose el caso (como lo deseaua) lo bautizaron, y al punto murió, y voló su alma al Cielo, con singular gozode los Religiosos. Con otro niño de hasta seys años de edad, sucedió, que estando bueno, por temer que sus padres (que no querian reducirse a ser Christianos) no le pervertieran despues, no nos atreuiamos a bautizarle, y viniendose vn dia el dicho niño solo para nosotros, tuuo inspiracion vno de los dichos Religiosos de Christianarlo, no obstante lo dicho, y pareciendonos era negocio de Dios, è inspiracion suya, le bautizamos, y estando entoncez, como he dicho, sin enfermedad, murió a otro dia, y se fue a gozar de Dios por toda la eternidad. Y deste genero han sucedido otros muchos casos que omito.

En otra ocasion hazia viage vno de los Religiosos por vn camino, que por aya le andado muchas vezes lo tenia bien sabido, y no obstante se perdió (sin saber como) y a poco espacio halló

halló en su monte vna pobre choga, y en ella a vn niño, que se estava muriendo sin el santo Bautismo. Bautizol muy conuencio, y estauolo mas quando vió, que luego espiró, conuencio, que auia querido N. Señor que se perdiera para ganarle aquella alma para el Cielo.

Bien conocia (a lo que parece) que yva a gozar esta misma dicha por medio de los Religiosos, vn Indio (que se llamaua Lazaro) pues recibidos los Sacramentos estauo muriendose, se leuanto de su pobre cama, se puso en tierra, y de rodillas dixoxo a otro Indio que estaua presente: *Anda, y dile a los Padres de mi parte que Dios les pague lo mucho que les deuo.* Y dichas estas palabras espiró al instante, con tan ciertas señales de que yva a gozar la eterna de la Gloria.

Otro, q tambien era ya Christiano, y auia muchos dias que estaua muriendose, y en mal estado, sin poder ver a ninguno de los Religiosos para confessarle, pidió a N. Señor le diera vida hasta ver a alguno de nosotros; y muy a caso, y sin pensar se ofreció yr a aquella tierra vno, y luego que supo su llegada, le hizo llamar, y le contó este caso, para que lo dixesse a los otros, para Gloria de Dios, despues se confesó, y confessado, y hecho, vn mar de lagrimas murió luego al punto.

No ofrece menores motiuos de alabar a Dios, el caso que se figure, y es de vna India infiel de edad de hasta diez y seys años, la qual viuendo sin doctrina alguna en los montes, y entre sus Barbaros parientes, a las primeras noticias que tuuo de los Padres, y de lo que enseñauamos, se vino para nosotros, para que la bautizassemos: y en los dias que auian de mediar para catequizarla primero, sabiendolo sus parientes, vinieron, y la lleuaron a los montes, y la ataron, agoraron, y dieron otros varios martirios, porque queria ser Christiana, los quales passados bolvió otra vez a donde nosotros estauamos con el mismo intento; boluieronla a coger, y a maltratar, como de antes sus parientes, y no obstante tantos martirios, bolvió constante a pedir el santo Bautismo, y assegurando en esta ocasion en las casas de los Indios convertidos, y catequizados baliente

mente la Barrietas con gran consuelo nuestro, y le pusimos por nombre Catalina.

Pondré fin (señor Exc.) a esta relacion, con referir otros diversos casos mas notables, y prodigiosos que los referidos. A vn Indio de los ya Christianos, que compungido de sus culpas, por auer oydo Predicar avno de los Religiosos, de estava disponiendo vna noche para confessarse, haziendo muchos actos de contricion, se le apareció el Demonio, y amenazando le que le auia de ahogar si proseguia en su intento, pasó a hazer demoniaciones varias de ahogarle, y perseverando en su proposito constante, con la ayuda de Dios, y de su Santísima Madre (cuyo favor impioró) quedó el vencedor, y el Demonio huyó rabioso de quedar vencido de vn pobre Indio; el qual vino a nosotros, y contó el caso. Otro Indio (llamado Anconio) fue a ver a vno de los Padres para vtil de su Alma, y en el camino encontró vna tropa de personages en trage, y figura de Españoles, los quales auiedo sacado con sus preguntas los intentos que el Indio lleuaua, dixeron: *Tu eres vn Indio simple, y se esca de ver muy bien, que no conoces a esse que buscas, y tuas Padre finto, sabe pues, que esse es el Demonio que ha venido a engañaros, y así no prestes el oido, ni creas jamas sus palabras. No obstante esta persuacion (que por varias razones se juzgò ser de los Demonios, que en tal trage se le auian aparecido para mejor engañarle) proseguió el Indio con su intento, y en llegando contó el caso con tan grande sencillez, que dixo: *Aunque vos Blancos no crean lo que dice, y enseñe el Padre, yo sí.* Esto dixo entendiendo que auian sido verdaderos Españoles los que auia visto.*

A vn Indio que auia viuido de pue de Christiana poco ajustada, para que no fuesse a oyr Sermones de nuestros Religiosos, le dixo el Demonio: *Has de saber que aquel Religioso es vn santo, y como tal sabe todos tus pecados, y si quisieras acudir a sus Sermones, delante de todos los manifestarà.* Dexose algunos dias vencer la India de tan diabolica persuacion, hasta que ayudandole N. S. con eficaces auxilios, se al Religioso hecha vn mar de lagrimas, y le contó este caso, y viuió ella en adelante exemplarissimamente.

Ahora

Ahora habia sucedido, que estando sola vn noche llegó vn puerito muy enflaquecido de algunas guerras que le habian, y hallandose ya en ella sin fuerzas para remediar tal violencia, impiorò las Divinas, y al punto que acudió a Dios, y a la intercession de su SS. Madre, cayó el pariente agrefido en tierra, como vn muerto, y como tal estubo hasta la mañana, que en acudiendo gente bo. vió en sí, no poco compungido, y ella quedó triunfante, y agradecida al Cielo. Vino a contar el caso con mucha ternura avno de los Religiosos, para que todos le ayudaramos a dar las gracias a Dios, y a su SS. Madre de tan notable suceso.

Otra muger sucedió, que estando sin tener que comer, y ya en extrema necesidad, sin quera admitir de vn hombre el remedio della, por ofrecersele con condicion de vna ofensa Diuina, de que su animo se hallaua tan lexos, que estava resuelta de morir de hambre, antes que ofender a Dios, el qual quiso premiarle resolucion tan Christiana, y así estando en su pobre casilla encerrada con la determinaciõ referida, vió que se abria la puerta, y que por ella entraban vnos personages tales, que el aspecto mostraua bien ser Cortesanos de la Gloria, los quales en auiedole dado las gracias de su constancia, y lo necesario para su sustento, se desaparecieron, dexandola hecha vn mar de consuelo.

Y por no hazer (señor Exc.) tan pesada esta relacion, cño muchos casos notables, diziedo, que a algunos de los ya Christianos, hombres, y mugeres al mismo Christo S. N. y su SS. Madre los encaminaron a los Religiosos (segun ellos mismos assecuraron) para que se aprouechassu de sus exhortaciones, y se reduxessen al camino de la virtud. A otros reduxo al mismo camino, valiendose de mostrarles las penas del Inferno, o otras semejantes a ellas. A otros encaminó, valiendose de los Demonios, amenazandoles por orden de su Diuina Magestad, con dezielos, que si no mejorauan sus vidas, haziendo lo que los Religiosos les enseñouan, les quitarian repentinamente las vidas.

Tambien le dize (señor) entre aquellas gentes de los Religiosos muchas cosas, que importaron no poco para ayuda de la

salvacion de las Almas. Y entre otras dicen, que Predicando en una ocasion vno de los Padres, como yva predicando, yvan saliendo vnas como Estrellas de su boca. Y que predicado en otra ocasion otro, vieron su rostro hecho vn Cielo, despidiendo (como el de otro Moyses) rayos de esplendores, y luzes. Tambien se dize, que en vna de las entradas que los Religiosos hizieron, llegando a vn Valle grande, y de muchas casas de Indios, salio de repente vna inmensidad de aues, tales nunca vistas por aquellas partes, y de notable hermosura, y que con mucha algazara, y fiesta fueron (como en procesion) encaminadas al Religioso, llegandose algunas de ellas al rostro, tocandole otras en la cabeza, manos, y abiro, y todas con singulares demostraciones de alegria, cosa que admiraron mucho algunos testigos de vista, y se persuadieron que eran las aues otros tantos Angeles que festejaua la entrada del Religioso en aquella tierra, o la dicha que muchas ouejas perdidas de ella auia de gozar presto, agregádose al numero de las del Divino Pastor.

Dizen tambien, q trayendole a vno de los Religiosos vn muchacho trudo para que lo curasse, le hizo hablar luego, con dezirle: Hijo habla de aqui adelante en reuerencia de la Madre de Dios S. N. De otro Religioso que llegando a vna casa en ocasiõ que los della estauan llorando a vna muchacha, que dezian se esta muerto, la cogio de la mano, y diziendo las palabras que Christo S. N. dixo en otra ocasion semejante, no esta muerta la muchacha, sino que duerme, se levanto buena, y sana.

Esto es, señor Exc. lo que yo puedo dezir de la Mision, y q es poco, respecto de lo q otros Religiosos pudieran ferir, pero asi por vivir distantes vnos de otros, como por no auer tratado de escribir casos, ni apuntarlos, ignoramos vnos, lo que hacen otros. Y asi conqñya con dezir faltan como noticias, tambien palabras para significar los trabajos, y frutos de la Mision. Dios sea bendito por ellos y les dé, y nos de perseverancia en su Divino servicio, y a V. Exc. nos guarde para que pueda proseguir en su buen gobierno con tanto zelo esta, y otras muchas obras tan del servicio de la Divina, y humana Magestad.